

3-23-1994

Interview no. 858

Concepción Ibarra

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish

Recommended Citation

Interview with Concepción Ibarra by Consuelo Pequeño and Francisco González, 1994, "Interview no. 858," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
ORAL HISTORY INSTITUTE

BIG BEND NATIONAL PARK ORAL HISTORY PROJECT, 1994

INTERVIEWEE/ADDRESS: Concepcion Ibarra Gonzalez, P.O. Box 422,
Marathon, Tx., 79842. Phone: 915-386-4372.

INTERVIEW BY: Consuelo Pequeno and Francisco Gonzalez

DATE: March 23, 1994

LENGTH OF INTERVIEW/LANGUAGE: 26 minutes/Spanish

LENGTH OF TRANSCRIPT: 18 pages

SUMMARY: Gonzalez is the daughter of Alvino Ibarra. She was born in 1928 in Castolon in the Alvino House that is currently maintained by the National Park Service as a tourist attraction. She lived there until 1950 when she married and moved to Marathon. She recalls her family's life at Castolon, where her father was a landowner and well operator. She discusses isolation of the community and the lack of a school or church. She recalls periodic visits by a priest, who attracted residents of Santa Helena, Mexico, to mass. She discusses cross-border social activities and exchanges between residents on both sides of the Rio Grande.

Big Bend National Park
Oral History Project

Concepción González
By Consuelo Pequeño

March 23, 1994

- P: Esta es una entrevista con la señora Concepción González de Marathon, Texas, el 23 de marzo de 1994. Muy bien, vamos a empezar preguntándole su nombre completo y dónde nació.
- G: Yo nací ahí en Castolon.
- P: Castolon, Texas.
- G: Ajá, Castolon, Texas. Ahí nací y ahí me crié. Hasta la edad de veinte años me casé, y duré todavía después de casada dos años más ahí en Castolon. Después, me vine para acá el [19]50, a la escuela de mi primer chamaco el mayor, porque no había escuela ya cuando nosotros quedamos ahí, que no había gente, yo me vine para acá el [19]50.
- P: ¿Cuántos años tenía cuando se vino?
- G: Yo tenía veinte años cuando me casé. Me vine cuando tenía dos años el niño que tenía. Tenía como veintitrés o veinticuatro, porque me vine el [19]50 para acá.
- P: Su nombre completo ¿cuál es?
- G: Es Concepción Ibarra González- por mi esposo- pero mi apellido es Ibarra por mi papá.
- P: ¿Los nombres de sus papás? ¿Y dónde nacieron?
- G: No sé dónde nació él, pero él nació en México, ellos eran de México los dos, pero él, todo el tiempo, usted sabe, se vino

para Castolon. Cuando él se casó ahí con mi mamá, bueno, pues ahí nacimos nosotros; somos seis de familia. Ahí nos criamos y todo. Pero yo fui la que duré más de todos mis hermanos que fueron de los seis que tuvieron, yo fui la que me quedé con él, la última. Porque quedamos huérfanos nosotros, nosotros no tuvimos mamá. Mi papá se llamaba Alvino Ibarra y mi mamá Teófila Luna.

P: ¿Qué es lo que recuerda de su niñez? ¿Puede describir cómo eran las casas, cómo era la vida ahí, si había escuelas, iglesias?

G: Teníamos escuela. Iglesia no teníamos, pero sí iba el padre cada mes a darnos misa, doctrina y todo eso, pero no que estuviera viviendo ahí, no. Venía el padre cada mes, daba en la casa de nosotros el servicio.

P: ¿Cuántas familias había aproximadamente allí?

G: No había muchas, yo creo no había ni diez, por eso no teníamos escuela, porque no le costaba al que viniera, porque no éramos bastantes. Nos daban por una temporada, usted sabe, duraba un tiempo, y luego se iba. Mis hermanos todos crecieron y se fueron. Ya nosotros quedamos solos ahí, mi papá, yo y otros, pero iban y venían, la gente no estaba viviendo ahí, nomás yo y él quedábamos solos ahí. Así es que ya nunca hubo escuela. Cuando ya ellos crecieron y se vinieron, ya no nos pusieron escuela. Entonces, mi hermano, el mayor, recogió a los más chicos y se los trajo para acá, para Alpine. Nada más yo y él nos quedamos solos. Cuando ya

me casé, me vine yo, ya después se vino él también para acá, a vivir a Alpine. Nosotros vivimos todo el tiempo ahí, usted sabe, él trabajaba sacando agua para regar donde sembraban y todo.

P: Su papá.

G: Ajá, mi papá trabajaba ahí, le nombraban una pompa [bomba] y él, todo el tiempo estaba ahí trabajando. Y yo me quedaba en mi casa, yo nunca trabajé en la labor. Sembraban mucho ellos, levantaban cosechas y todo, pero yo nunca trabajé.

P: Aparte de la cosecha, ¿qué otro tipo de actividades realizaba la gente que vivía ahí? ¿A qué se dedicaba?

G: Nomás a trabajar eso ahí en la labor, era todo lo que hacían, porque él tenía la labor y tenía mucho ganado. Muchos trabajaban en el rancho, usted sabe, con los animales, y los que trabajaban en la labor, en la labor; pero venía la gente e iba, usted sabe, no duraba viviendo...temporadas, nomás venían, se acababa el trabajo y se iban ellos para México, porque estaba del otro lado Santa Elena. Y nosotros no, todo el tiempo estábamos ahí.

P: ¿Y cómo se abastecía la gente de lo que necesitaba para comer y todo eso? ¿De dónde lo obtenían?

G: Teníamos una tienda ahí, la llevaban, llevaban comida; tenía el hombre que vivía ahí una troca que venía y llevaba, nomás que no sé de dónde la llevaba si de Alpine o de dónde. Ellos llevaban la comida, y ahí en la tienda compraba uno lo que necesitaba mientras que levantaban la cosecha, lo que

sembraban. Porque muchas veces sembraban así, comida, y levantaban. Pero casi todo el tiempo comprábamos ahí en la tienda, teníamos ahí para comer. Comprábamos toda la comida ahí, ropa y todo tenían en esa tienda, que eran los mismos dueños de ahí de donde vivíamos nosotros. Ya cuando yo me viene, no sé si ellos vendieron o qué.

P: ¡Ah, entonces, ustedes vivían en casa de renta!

G: No, él nos la tenía prestada a nosotros. Nosotros no pagábamos renta ni nada; no pagábamos agua, no pagábamos nada. Nomás vivíamos ahí, eran de ellos las casas...

P: ¿Por qué?

G: No sé, eran las casad del rancho donde estábamos, pero nosotros no pagábamos, ni nada. Cuando yo me vine, yo no sé si vendieron para el parque o qué hicieron, porque cuando nosotros vinimos, todavía era de los hombres con los que estuvimos trabajando, mi papá, es decir. Mi esposo también trabajó con ellos, y cuando nosotros ya nos vinimos, yo no supe si vendieron o qué, pero las casas no eran de nosotros.

P: ¿Era porque ustedes eran trabajadores?

G: Nosotros éramos trabajadores, ya cuando yo y él quedamos...usted sabe, como si nosotros fuéramos los dueños, si nosotros no queríamos que nadie viniera a vivir ahí, nosotros no dejábamos a nadie; como que nosotros éramos los dueños de ahí de las casas, pero no eran de nosotros.

P: ¿Se acuerda del nombre de los dueños?

G: Pues, no sé, a uno le decían el "Calis" [?]; y el hijo se

llamaba **Eugene???**, pero eran los mismos.

P: Del apellido, ¿no se acuerda?

G: Es lo que no me acuerdo, de cómo se apellidan. Pero ellos todo el tiempo...nosotros nos vinimos primero y ellos todavía se quedaron. Pues, no estaban ellos ahí, ellos vivían aquí en Alpine, nomás iban a dar vueltas al rancho, a donde estábamos, pero el rancho era de ellos. Yo no sé después, ahora que dicen que es del parque, no sé. Cuando yo me vine para acá para Marathon, todavía era de ellos.

P: Entonces, se vino en los [19]50. Lo que le iba a preguntar es esto, cuando se iba a hacer el parque, a la gente le dijeron que se moviera [mudara] y les dieron hasta el [19]45, por ahí.

G: ¿Oh, sí? Pues no sé, a nosotros no nos dijeron nunca nada.

P: Y le iba a preguntar que, ¿por qué ustedes se movieron hasta el [19]50?

G: No, a nosotros nunca nos dijeron que nos saliéramos de ahí. Todavía el hombre cuando nosotros nos vinimos...nomás que yo me quise venir para acá para Marathon, donde iba a la escuela mi...tú sabes, todavía no tenía la edad él, tenía apenas dos años. Pero dije, nos vamos a estar aquí, y nos vamos a estar aquí, y nunca nos vamos a ir nosotros de aquí, y así como la pasamos nosotros aquí sin escuela, así van a pasar... . Yo no quería que él se quedara tampoco sin escuela.

P: ¿Cuántos hijos tiene?

G: Tengo seis, pero ya no tengo ni uno; ésta es la más chiquita. Y luego, yo hice por... . El no quería venirse para acá, él

tenía miedo que no fuera a hallar trabajo aquí, ni nada.

P: ¿Su esposo?

G: Ajá, porque él no era de aquí, él era de México, él vivía de aquel lado, y yo era de este lado, pero cuando nos casamos, nosotros nos casamos aquí, de este lado, yo me casé aquí en Alpine con él. Y le arregló el patrón mismo, de nosotros; le arregló un permiso para que él se pudiera estar y no lo molestaran. Cuando nos vinimos nos dijeron que no lo iban a dejar estar y le dije yo: "No le hace, nosotros nos vamos, si te dejan bien, bien, y si no, pues, no." Bueno, pues, nos vinimos y aquí vinimos a dar a Marathon y nunca nos hemos movido, aquí murió él, y aquí yo todo el tiempo me quedé, desde el [19]50; aquí tuve los demás chamacos, nomás a él lo tuve en Alpine, él no nació allá en Castolon, él duró nomás dos años, ya estaba grandecito cuando nosotros nos vinimos, es el mayor.

P: ¿Qué es lo que recuerda de su niñez, viviendo en Castolon?

G: ¿Cómo de qué quieres que me recuerde, de...

P: Pues, ¿qué es lo que hacía? De sus hermanos...¿su papá siempre se dedicó a las mismas actividades?

G: El todo el tiempo ese trabajo hizo nomás. El iba y trabajaba en la pompa [bomba], sacando el agua, y la gente trabajaba en regar, y le pagaban ahí.

P: Pero cuando usted estaba más chica, ¿dónde vivían? No vivían en un...

G: No, ahí vivíamos todo el tiempo. Ahí es donde nacimos, ahí

nos criamos, y ahí todo. Yo fui la que duré más, como quiera, mi hermano cuando cumplió dieciocho años se vino con el mismo patrón con el que estábamos nosotros allá, se lo trajo para Alpine a trabajar en un rancho; y él se trajo los otros chicos para que se vinieran con él a Alpine, ellos se criaron ahí, nomás yo me quedé con mi papá allá. Luego, ya me casé y duramos esos dos años con él, ahí siempre viviendo. Y él ahí trabajaba, en la labor también. Todo el tiempo trabajó ahí, esos dos años que duramos ahí. Y mi hermano trabajó...pues, ¿no le digo? que tenían rancho, él andaba a caballo, con las vacas y todo. El no trabajó en la labor, él trabajó nomás en el rancho con ellos. Les ayudaba él, cuando hacían corridas y todo, mi hermano. Y cuando el cumplió ya dieciocho, se lo trajeron para acá. Puso otro rancho el hombre y se lo trajo para acá.

P: ¿Se acuerda usted cómo eran las casas donde vivían? ¿De qué estaban hechas?

G: Estaban hechas de adobe, usted sabe, luego, estaban techadas nomás así, no como ahora que ya ves que te las emplastan; y estaban enjarradas de zoquete y todo.

P: ¿Cuántas casas eran más o menos?

G: Tú sabes, era todo junto, pero teníamos como cuatro, cinco o seis casas había. Tú sabes, otras gentes que venían, que te digo, que se estaban con el trabajo...pero las tumbaron todas, nomás la de nosotros quedó. Quedaron en una especie de muralla todos juntos los cuartos, no estaban separadas ni

nada; como aquí estaba un cuarto, y así estaban otros. Nosotros vivimos y a la gente, les prestábamos nosotros, porque como quiera, teníamos puertas, y cerraban y ahí vivían ellos. Pero cuando ya se iba la gente, nosotras nos quedábamos solos en toda la casa, como si hubieran sido de nosotros, pero no eran de nosotros, eran de el hombre que trabajaba ahí.

P: O. K., y decía que eran como diez familias aproximadamente las que vivieron ahí.

G: Sí, las que vivían ahí. Cuando ya emperzaron, que no hubo mucha gente, que los empezaron, que no tenían que estar ahí, ya se fue la gente, ya nomás nosotros quedamos, se fue la gente que vivía ahí, ya se empezaron a desparramar, nomás nosotros nos quedamos ahí, [yo] y mi papá.

P: ¿Cuándo supo, señora González, o cuándo fue la primera vez que escuchó que se iba a hacer un parque, que el gobierno tenía pensado hacer un parque?

G: Pues, no, hasta que no estaba yo aquí, que oía que decían que lo iban a hacer, pero yo ya nunca fui para allá.

P: Pero antes no escucharon nada ni les habían dicho nada.

G: No, nunca, ni sabían nada nunca. Hasta que no estaban aquí, que decían que era del parque y que era del parque, pero cuando estábamos nosotros allá, nunca se decía que era del parque. Y a nosotros nunca nos dijeron que teníamos que salirnos, usted sabe, que nos avisaran que no podíamos estar ahí, a nosotros nunca nos dijeron nada.

- P: ¿Y que escucharan otra gente cercana que los movieron?
- G: Tampoco no.
- P: Nada. Y sus hermanos que estaban aquí en Alpine, ¿tampoco escucharon la información?
- G: Pues, no sé; ellos nunca dijeron nada, chanza que ellos oyeran gente que hablara, pero ellos nunca nos decían a nosotros. Cuando iban a vernos nunca nos decían: "Tienen que salirse ustedes porque van a..." nunca nos decían.
- P: Entonces, cuando ustedes se vinieron fue porque usted se casó, por iniciativa propia.
- G: Ajá, yo ya no quise estar allá, les dije: "Nos vamos de aquí nosotros, ¿qué estamos haciendo aquí? Crece él y nunca se va a ir, nos van a decir que sí van a poner escuela y nunca nos ponen." Como a nosotros nos ponían nomás por temporadas, escuela, pero nunca estuvimos... . Como mis hermanos todos, cuando yo tenía mamá, ella se venía a Terlingua, ella les dio escuela a ellos. Nomás a mí no me tocó ir a la escuela.
- P: ¿Usted era la mayor?
- G: No, ¿no le digo que los mayores eran los que venían? Yo era la tercera de los... . Como tres hermanos no tuvimos escuela, porque nos quedamos y ella se venía y se quedaba en Terlingua y ahí sí tenían escuela, porque había más gente, como había minerales y todo eso, trabajaban en las minas, y había mucha gente, bueno, ella se venía. Nosotros, no, cuando ella murió, nos quedamos allá, y mi papá nunca hizo por ponernos en la escuela acá, donde hubiera. Sí había un tiempo, a veces no

duraba ni los nueve meses que tenían que dar, nos daban por tres, cuatro meses, y se venían, porque si no les costaba, no se quedaban, porque, ¿dónde iban a estarles pagando por dos, tres que fueran a la escuela?, se venían ellos. Había ranchitos así, a veces venían y a veces no, y así era, siempre no nos siguieron dando escuela.

P: No estaba muy comunicado.

G: No, estábamos siempre re... . Como quiera, venían ellos, como podían venir a la escuela, los que vivían lejos, no muy lejos, pero como quiera, a veces podían venir y a veces no. Así es que no les costaba al que iba de aquí, yo no sé de dónde iba. Si iba de aquí de Alpine o de dónde, a darnos escuela; pero teníamos profesor, a veces. Pero no teníamos escuela, que dijeras, hasta que se acabara.

P: ¿Y qué recuerda que le enseñaron? ¿Era en español?

G: No, nos enseñaban puro inglés.

P: En inglés. ¿Y qué les enseñaban? A escribir y...

G: A escribir y todo. Bueno, al que iba llegando le enseñaban.

P: El maestro, ¿era americano?

G: Era americano, y la maestra también, cuando nos tocaba. Como la patrona de nosotros era maestra; porque ella era de aquí de San Antonio, no sé de dónde, y ella se casó con el hombre que estaba ahí, y ella fue a tichiar [dar clases] pero no duraban. No se veía por qué no duraban, ahí vivía, y no nos daba todo el año, tú sabes, los nueve meses que dan, no te daban, duraban nomás un tiempo y se venían, yo digo que era porque no

les costeaba, porque éramos muy poquitos, y se venía ella, yo creo no le pagaban, o yo no sé.

P: ¿Cómo cuántos eran?

G: A veces éramos seis, a veces siete y así, a veces no íbamos.

P: Y de niña sus compañeros, ¿eran de ahí?

G: No, pues de los ranchitos venían a la escuela y a veces no venían.

P: ¿Y qué idioma hablaban ellos? ¿Hablaban en...

G: Así, como hablamos nosotros.

P: En español.

G: Sí, todos hablábamos en español.

P: Y les enseñaban en inglés.

G: Y nos enseñaban en inglés. Era mucho trabajo porque nosotros...tú sabes, no se hablaba como ahora, que ya los niños ahorita todos saben hablar inglés. Nosotros no, todos hablábamos español. Como quiera, era lo que iban a enseñar.

P: Además que se comunicaban con sus papás en español no...

G: Ajá, sí. Porque ellos sabían también hablar español, los que iban a tichiar [enseñar], hablaban español, así, que nos entendíamos como quiera, tú sabes, lo que iban a hablar o lo que fuera.

P: ¿Cuántos...me dijo que tenía seis hermanos, ¿verdad?

G: Sí, somos tres hombres y tres mujeres.

P: Sus hermanos, ¿a qué se dedicaron?

G: Ellos, a nada.

P: ¿Se casaron?

G: Ajá, se casaron ellos.

P: La otra cosa que le iba a decir, ¿qué pasó con su papá?

G: Pues, él también ya se vino, porque él ya no pudo trabajar allá, él se vino como el...nosotros nos vinimos el [19]50, y él se vino como el [19]57, para Alpine y se recogió con ellos, con una hermana mía. Ahí se estuvo en Alpine, él se vino porque ya no pudo...ya no miraba, y todo eso.

P: ¿Cuántos años tenía cuando se fue?

G: No me acuerdo cuántos años tenía, pero ya la vista se le empezó a cortar y se vino él.

P: Y todavía estaba funcionando entonces allá, ¿verdad?

G: Sí, él trabajaba todavía, y todo.

P: ¿Qué es lo que recuerda de lo que oía sobre México? Por ejemplo, ahorita mencionó que había gente que se iba a Santa Elena.

G: Ajá, que venían y trabajaban, luego se iban; era lo que hacían ellos. Ellos sí tenían escuela allá, pero muchas veces también venían si los dejaban, porque había un tiempo que no los dejaban pasar, y había tiempo que sí. Ellos, cuando los dejaban, venían a la escuela aquí con nosotros, pero a veces no los dejaban; pero ellos sí tenían escuela allá en México, ellos sí estudiaban español. Nosotros nunca íbamos a la escuela allá, nosotros nunca pasamos a la escuela allá, pero allá, tenían ellos profesor. Ellos venían a trabajar en la labor, lo que levantaban, regaban y todo. Levantaban las cosechas, sembraban mucho algodón, y en tiempo de calor

sembraban lo que tenían que sembrar, como sandías y todo eso.

P: Más o menos ¿qué edad tenía la gente que venía? ¿Eran jóvenes?

G: Unos eran jóvenes y otros ya eran señores grandes.

P: ¿Venían con la familia o venían solos puros hombres?

G: No, a veces venían solos y a veces con la familia, pero no duraban, duraban un tiempo y se iban, porque no los dejaban estarse, como no eran de aquí, pues, venía la migración y les decía que se fueran, les daban un tiempo; dos, tres meses duraban, y luego, iban y venían, así, no duraban estable ahí viviendo, porque les molestaba. Daban permiso para que vinieran con la familia un tiempo; pero luego, los echaban. Tenían un tiempo para que los dejaran, luego, los mandaban para México y luego les daban otra vez, asina nomás los traían. Pero cuando nosotros nos vinimos, dicen que sí había gente que trabajaba ahí, pero nosotros nunca.

P: ¿De México?

G: Que los dejaban vivir ahí.

P: ¿No se acuerda usted cuánto les pagaban?

G: A mi papá, le pagaban dos pesos al día, y a mi esposo también, era lo que ganaban por día.

P: ¿Y a los mexicanos que venían?

G: Igual. A todos les pagaban igual, dos pesos el día. Trabajaban todo el día, nomás era lo que ganaban por día. También a mí...por eso no me gustaba muy bien. Así como nos criamos nosotros aquí...bueno, pues, nunca tuvimos, como luego

dicen, necesidad, porque como quiera, nos acabalábamos, pero dije: "Así como pasamos nosotros a estarnos aquí, así nos vamos a quedar." Pensaba yo, yo no pensaba que... . Yo no sabía si nos irían a echar o no, porque a nosotros nunca nos dijeron que nos viniéramos, nosotros nos vinimos porque quisimos, no porque nos dijeran, tienen que irse, no nos dijeron. Y él también, él se vino porque él ya no pudo, o ya no querría estar, porque estaba solo, él dijo que ya no podía trabajar, que él se iba a venir. Y como ya quedó solo él allá, pues se vino, el [19]57.

P: Usted sabe como hizo su papá y su mamá...¿cómo consiguieron ese trabajo?

G: ¿Cómo? Eso sí no me (ininteligible) yo, cuando ellos vinieron.

P: ¿No le platicaron?

G: No. Nomás ellos fueron ahí a Castolon, y se quedaron ahí, pero nunca dijeron como le hicieron cuando ellos se vinieron.

P: Señora González, ¿se acuerda usted de la Revolución Mexicana?

G: No.

P: ¿No supo qué pasó en esa área? ¿Nunca oyó nada?

G: No, tampoco. Oigo mejor aquí que dicen de eso, pero allá...

P: Que había peleas en México.

G: Que hubiera peleas nunca oí, nunca supimos.

P: Entonces, (ininteligible) era muy tranquilo.

G: Sí, nosotros vivimos muy a gusto todo el tiempo que duramos, la edad que duré yo allá, yo duré muy a gusto viviendo allá.

A nosotros nunca nos molestó nadie.

P: No tuvieron agresiones de ningún tipo.

G: No, nosotros no. Nosotros vivimos muy a gusto allá.

P: ¿Qué tipo de actividades hacían para divertirse? ¿Bailes?

G: Ajá, ahí no había, porque...casi no, pero nosotros, íbamos y bailábamos allá en el otro lado.

P: ¿A México? ¿Cómo le hacía para...

G: Allí en Santa Elena. Pues, pasábamos a pie...

P: ¿Por el río?

G: Por el río, ajá, íbamos y bailábamos y luego nos veníamos.
(risas)

P: ¿Ya estaba casada?

G: No, estaba muchacha todavía, estaba chamaca todavía, y ahí íbamos. Ya cuando me casé, nunca fui a bailar. Allá me casé y nos vinimos para acá, ya nunca pasé yo para allá. Pero yo pasaba cuando estábamos...chamacas nosotros. Había baile y venían y nos invitaban, y nos íbamos al baile.

P: ¿Y qué recuerda de los bailes? ¿Qué hacían?

G: Pues nomás, pues, bailábamos y todo. Estaba, usted sabe, muy pacífico. Teníamos quien nos cuidara, no crea que estábamos solos. Tenían mucha guardia allá. Ellos tenían mucho quién nos cuidara, y todo. Una que otra vez se peleaban, pero casi no, todo el tiempo nos la pasábamos muy suave, suave tiempo. Bailábamos y nos veníamos.

P: ¿Nunca tuvieron problemas cuando pasaron?

G: No, nunca. Nosotros no. La gente que venía de allá para acá

sí, a veces las dejaban, a veces no, pero a nosotros nunca nos detenían para que no fuéramos, nosotros íbamos cada vez que había algo. Había bodas o algo, y nosotros íbamos.

P: A Santa Elena. ¿Cómo es Santa Elena, se acuerda?

G: Pues, ahorita no, porque dicen que está muy diferente.

P: Pero cuando usted iba, ¿cómo era?

G: Pues siempre era grande el pueblito. Había alguna gente viviendo ahí.

P: Más o menos, ¿cómo cuánta gente?

G: Pues, no te puedo decir, pero siempre había alguna. Había mucha gente siempre viviendo ahí. No sé de qué vivirían, pero...solamente que nomás [vivieran] de lo que venían a trabajar, pero había alguna gente ahí. Se me hace que había más de cien almas, que todos tenían familia y todos vivían ahí.

P: Y ahí sí tenían iglesia, tenían...

G: No, ellos no tenían iglesia, nomás escuela sí tenían, pero iglesia no tenían ni una. Cuando venía el padre aquí, pues era cuando ellos venían. Los niños que nacían, venían y los bautizaban ahí.

P: El padre que venía, ¿de dónde era?

G: El venía de aquí, yo creo, de Alpine. El venía allá a Terlingua, y de Terlingua se pasaba a...

P: ¿Americano?

G: Mexicano era.

P: Mexicano.

- G: Ahí donde nosotros vivíamos, nosotros teníamos una casa grande, ahí le arreglábamos, tú sabes, como la iglesia, para que viniera a bautizar, a darnos misa, y todo.
- P: Y casamientos y todo.
- G: Ajá, ahí.
- P: Mencionó hace rato, sobre la gente que iba a las mina, ¿qué lugares había ahí?
- G: Pues, eso era aquí, para el lado de Terlingua, que ellos tenían donde trabajar, en las minas trabajaban ellos. Pero no te sé decir qué era lo que hacían, pero trabajaban, decían que eran las minas, y que eran las minas. Había mucha gente también viviendo ahí. Eso sí, se desaparecieron, yo no sé si a ellos les quitaron ahí, porque se cerró todo eso, ya no hubo mina, ya no hubo nada.
- P: ¿Cuándo oyó usted eso?
- G: Todavía estaba yo allá, cuando ya no había trabajo, la gente ya no trabajaba en las minas ni nada, cerraron. Pero yo no sé si se los quitaría el parque o por qué cerraron, eso sí no sé. Les quitaron, ¿qué no? Casi toda la gente se desparramó, se vino a vivir para acá. Pero se acabó el trabajo, ya no les dieron, se cerraron las minas, les quitaron donde trabajaba la gente. Ahí sí había alguna gente que trabajaba.
- P: Se acuerda... . Hubo un tiempo en Estados Unidos que vino una depresión muy fuerte, económica, y que afectó todo el país, ¿usted oyó algo de esto?
- G: No. Yo nunca oí eso.

P: Todo el tiempo que estuvieron ahí, estaba muy aparte.

G: Muy aparte, nosotros nunca tuvimos nada que saber de eso.

P: Ajá, O. K. Bueno, yo creo que este es el final de la entrevista y le agradezco bastante por su información.

G: Bueno.

Final de la entrevista